

SCRIPTA IN MEMORIAM

**HOMENAJE AL PROFESOR
JESÚS RAFAEL DE VERA FERRE**

Editores:

Emilia M^a Tonda Monllor y Antonio Mula Franco

**UNIVERSIDAD DE ALICANTE
2001**

INICIOS DE LA REFORMA EDUCATIVA LIBERAL EN ALCOY: CREACIÓN DE LA ESCUELA DE INSTRUCCIÓN PRIMARIA SUPERIOR, 1841-1858

Georgina BLANES NADAL
Universidad Politécnica de Valencia
Rafael SEBASTIÀ ALCARAZ
Universidad de Alicante

I. ORIGEN DE LA ENSEÑANZA PRIMARIA SUPERIOR

La primera legislación que contempla específicamente la división de la enseñanza primaria en elemental y superior es el «Plan General de Instrucción Pública de 1836». El plan de Instrucción Pública de 1836 figuraba incluido en el RD del Ministerio de la Gobernación de 4 de agosto¹, ocupándose tanto de la enseñanza primaria como de la secundaria.

Con este RD el duque de Rivas, Ministro de Gobernación, trató de mejorar la situación de la enseñanza, influenciado por el Reglamento General de 1821. De nuevo la educación aparecía como una obligación estatal, incorporándose a los presupuestos del Estado. Su diferencia principal radicaba en que se abandonaba la total gratuidad de la enseñanza, dejándola sólo para la enseñanza primaria y para aquellos alumnos que no pudieran pagarla.

No obstante, el Plan del duque de Rivas, como generalmente se conoce al anterior reglamento, no había surgido de forma inesperada. Con anterioridad², en 1834, se había formado una «Comisión Central» encargada de redactar un Plan General de Instrucción Primaria, cuyos objetivos fundamentales fuesen la creación de una Escuela Normal Central en la que se instruyese a los profesores de provincia y la introducción de la enseñanza mutua, conocida con el nombre de Lancasteriana³, por haber sido Láncaſter su promotor en Europa.

1 Este Decreto no llegó a ser publicado en el compendio legislativo de la época (COLECCIÓN de las leyes, reales decretos, órdenes, reglamentos, circulares y resoluciones generales expedidas sobre todos los ramos de la Administración y Gobierno del Estado, Madrid, 1840).

VIÑAO FRAGO, A. (1982). *Política y Educación en los orígenes de la España Contemporánea, Examen especial de sus relaciones con la enseñanza secundaria*, Madrid, Siglo XXI Ed., p. 293.

2 VIÑAO FRAGO, A. (1982). Op. Cit., p. 29.

3 Láncaſter y Bell fueron dos filántropos ingleses que se encargaron de introducir el método mutuo en las escuelas inglesas. En la Escuela Lancasteriana las clases de Lectura, Escritura y Aritmética estaban dirigidas por monitores.

La educación de las Primeras Letras estaba legislada en el título primero del RD de 1836, contemplando dos tipos de enseñanza, la elemental y la superior. La enseñanza primaria elemental comprendía los siguientes contenidos: Principios de Religión y de Moral, Lectura, Escritura, Principios de Aritmética (es decir, las cuatro reglas de contar con números abstractos) y Gramática Castellana.

La enseñanza primaria superior comprendía, además, mayores nociones de Aritmética, Principios de Geometría y sus aplicaciones más usuales, Dibujo, Nociones generales de Física, Química e Historia Natural acomodadas a las necesidades más comunes de la vida y Noticias de Geografía y de Historia, principalmente Historia de España.

Con el Plan del duque de Rivas se creaba el Consejo de Instrucción Pública, y se extinguían los dos organismos que regían las directrices de la enseñanza primaria en esos momentos: la Dirección General de Estudios, creada con el Reglamento de 1821⁴, y la Comisión Central de Instrucción Pública, creada en 1834, cuyas funciones pasaban a ser del Consejo.

El Plan General de Instrucción Pública de 1836 no llegó a funcionar, ya que al poco de promulgarse se produjo el motín de los Sargentos y tras él, la recuperación de la Constitución de 1812. En esos momentos, además, la nación estaba en plena guerra civil, tras el levantamiento carlista que se había producido con la muerte de Fernando VII.

Los intentos de reformar la Constitución de 1812 dieron lugar a un nuevo texto Constitucional, la Constitución de 1837, de carácter progresista. Un año después, en 1838, se publicaba el Proyecto de Ley de Instrucción Primaria y Elemental, que continuando con el Plan del duque de Rivas, rompía con el principio de gratuidad en la enseñanza.

El Proyecto de Ley de Instrucción Primaria de 21 de julio de 1838 (Marqués de Someruelos) continuaba con la filosofía de reafirmar la gratuidad de la enseñanza primaria, en los términos del Plan del duque de Rivas⁵, autorizando al Gobierno a plantear provisionalmente el Plan de Instrucción Primaria de 1836, regulando este tipo de enseñanzas. Del análisis de dicho Proyecto sobresalen, por su interés, los títulos siguientes:

1. De la Instrucción Primaria y ramos que comprende.
2. De las Escuelas públicas y de sus maestros.

Cada escuela disponía de una gran aula rectangular, con capacidad para centenares de niños y de una plataforma elevada donde se situaba el maestro, y desde la cual dirigía las «maniobras» de la gigantesca clase. En este tipo de enseñanza, el maestro clasificaba a los niños de su escuela según su nivel intelectual y el grado de conocimientos, enseñaba a los que encontraba con más disposiciones y encargaba la enseñanza de cada grupo a uno de los elegidos. Lógicamente, la mecánica de la escuela exigía una organización prácticamente militar.

ESCOLANO BENITO, A. (1985). *Historia de la Educación, Diccionario*, 2 Vol., varias entradas, Madrid, Anaya, pp. 126-127.

4 Tras la década ominosa, la Dirección General de Estudios había sido repuesta por RD, el 25 de Septiembre de 1834, al objeto de ayudar a formar el Plan del duque de Rivas, con el cual desaparecería.

PESET, M.; PESET, J.L. (1992). «Las Universidades Españolas del S. XIX y las ciencias». En: LÓPEZ PIÑERO (ed.), *La ciencia en la España del S. XIX*, Ayer, nº 7, Madrid, Marcial-Pons, p. 26.

Con posterioridad, al restablecerse la Constitución de 1812, reaparecerían una nueva Dirección General de Estudios, presidida por Alonso Quintana, y una Comisión de Instrucción Pública.

Por RD de 1 de junio de 1843 se suprimiría definitivamente la Dirección General de Estudios, volviendo a reaparecer el Consejo de Instrucción Pública, con la Dirección General de Instrucción Pública a su cargo.

VIÑAO FRAGO, A. (1982). Op. Cit., p. 328.

5 La Ley y el Reglamento de 1838 se puede analizar en la *HISTORIA de la Educación en España, Textos y Documentos*, (1979). Vol. II: De las Cortes de Cádiz a la Revolución de 1868, 2ª ed., Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia.

3. De los títulos para ejercer el cargo de maestro (tener 20 años como mínimo y tener el título correspondiente)⁶.
4. Del nombramiento de maestros para escuelas públicas (el nombramiento correspondía a los propios Ayuntamientos, que tenían a su cargo el pago de los sueldos, de la casa-habitación y de las escuelas).

Concretamente, el título primero de este Proyecto de Ley establecía la necesidad de crear escuelas de Instrucción Primaria Superior en pueblos a partir de 1.200 vecinos.

Con la nueva legislación quedaban constituidas las Comisiones Locales y Provinciales de Instrucción Primaria, aunque en vez de autorizar al Gobierno para nombrarlas del modo que se creyera más conveniente, se prescribieron las personas que debían componerlas con independencia de las corporaciones, dejándolas sin medios para hacerse obedecer cuando dichas corporaciones se mostrasen contrarias a las aplicaciones de la Ley.

El Proyecto de Ley de 1838, además, consignaba la obligación de crear Escuelas Normales provinciales, destinadas a formar a los maestros de las escuelas, que ya habían sido autorizadas en 1834. En 1839 se establecía definitivamente la Escuela Normal Central en Madrid, para proveer las plazas de las Escuelas Normales de Provincia.

Esta legislación vino acompañada por un Reglamento de Instrucción Primaria, rubricado en 1838, encargado de desarrollar el Proyecto de Ley anterior. Sin embargo, los obstáculos surgidos desde la oposición política, desde la propia Administración Pública e, incluso, desde la Administración Periférica (Diputaciones y Ayuntamientos), impedirían la vigencia real de esta Ley⁷.

Durante los años posteriores se desarrolló una legislación encaminada, fundamentalmente, a establecer las bases sobre las que se debía regular la enseñanza pública. Los cambios introducidos, no obstante, aunque incrementaron el control sobre la docencia, apenas modificaron la situación real de la Instrucción Primaria Superior que continuó rigiéndose en los términos que habían sido legislados en 1838. A pesar de ello, se ha creído conveniente apuntar las actuaciones más destacadas que se llevaron a efecto sobre la Instrucción Primaria.

Dentro de las medidas destinadas a incrementar el control sobre la enseñanza destaca la creación, en mayo de 1844, de la figura de Secretario de Instrucción Pública, encargado de coordinar las Comisiones de Instrucción Pública⁸. A su vez, paulatinamente se habían ido legislando disposiciones encaminadas a introducir más rigor en los exámenes y a asegurar el pago a los maestros, regulando su nombramiento. De este modo, en septiembre de 1847 se incrementaron las cantidades percibidas por los maestros que oscilaban según la categoría de la población⁹.

6 Las retribuciones fijadas por la nueva Ley oscilaban entre 1.100 RV anuales para los maestros en enseñanza elemental y los 2.500 RV para los de la superior.

7 DE PUELLES BENÍTEZ, M. (1980). *Educación e ideología en la España Contemporánea*, Barcelona, Labor, p. 105.

8 Cargo creado por RO de 18 de mayo de 1844.

9 El RD de 23 de septiembre de 1847, obra de Gil de Zarate, establecía las siguientes dotaciones: 2.000 RV en pueblos de 100 a 400 vecinos, 3.000 RV en pueblos de 400 a 1.000 vecinos, 5.000 RV en pueblos de 2.000 y más vecinos, excepto en Madrid. Además de esto, los maestros debían cobrar las retribuciones de los niños que no fuesen pobres y las dotaciones de los maestros serían una tercera parte menor que la de los maestros.

Antonio Gil de Zarate ha sido considerado como el organizador de toda la infraestructura administrativa escolar de España durante gran parte del s. XIX, así como el responsable de la definitiva secularización y estatalización de la instrucción del país.

ESCOLANO BENITO, A. (1985). Op. Cit., pp. 163-164.

Toda la legislación de esta época está recogida en la obra del propio Gil de Zarate:

GIL DE ZARATE, A. (1855). *De la Instrucción Pública en España*, 3 Vol., Madrid, Imprenta del Colegio de Sordomudos.

estableciendo la existencia de una escuela elemental completa por cada 500 vecinos. Dos años más tarde, el 30 de marzo de 1849, se decretó el establecimiento de un inspector en cada provincia, además de seis inspectores generales que coordinasen el trabajo de aquellos.

Por otro lado, en 1855 se producía el pase definitivo de los asuntos de Instrucción Pública¹⁰ al Ministerio de Fomento, (RD de 17 de junio de 1855), siendo éste el encargado de regir todos los niveles de educación en España hasta 1900, año de la creación del Ministerio de Instrucción Pública. Pocos meses después, se estableció el Proyecto de Ley del Ministro de Fomento Alonso Martínez, (19 de diciembre de 1855)¹¹ que, sin modificar sustancialmente la Instrucción Primaria, aportaba nuevos elementos de reforma liberal, recogiendo de nuevo la gratuidad de esta enseñanza, (fijando el período de escolaridad en tres años, de los 6 a los nueve años), pero sobre todo enfocado hacia la segunda enseñanza y hacia la universitaria.

Todas las actuaciones anteriores, aunque puntualmente llegaron a mejorar determinados aspectos relativos al control de la Instrucción Primaria, no modificaron sustancialmente la situación real de este nivel educativo, todavía lejos de poseer una organización completa.

La Ley General de Instrucción Pública de 9 de septiembre de 1857 constituye el intento más importante de crear una estructura capaz de albergar una organización de todos los grados de la educación. Dicha Ley representa un resumen de los esfuerzos que se habían realizado hasta ese momento en la enseñanza, contemplando los principios generales que, durante más de 100 años, iban a regir todo el sistema educativo español¹².

De entre estos principios hay que destacar los siguientes: la dualidad de la educación (pública y privada), la libertad de enseñanza y su secularización, la obligatoriedad escolar, una gratuidad reducida (para los que no la puedan pagar), y la uniformidad de los planes de estudio en todos los centros.

La Ley Moyano, título con el que habitualmente se conoce a la Ley de 9 de septiembre de 1857 establecía, además, un sistema educativo centralizado basado en los organismos ya existentes, pero ligeramente modificados. La máxima competencia la tenía el Ministro de Fomento, que asumía el Gobierno Superior de la Instrucción Pública. Seguidamente se encontraba el Director General de Instrucción Pública, encargado de la administración de la misma. Esta organización se completaba con la Juntas Provinciales de Instrucción Pública, presididas por el Gobernador Civil, principal representante del Gobierno en la Provincia, y por las Juntas Locales de Instrucción Primaria, presididas por el Alcalde, primera autoridad del municipio.

La Ley está dividida en cuatro secciones:

1. De los estudios.
2. De los establecimientos de enseñanza.

10 Desde 1812 había sido el Ministerio de la Gobernación el encargado de regular las Instrucción Pública. A partir de 1847 la Instrucción Pública descansaría en primer lugar en el Ministro de Comercio, Instrucción y Obras Públicas, el cual estaba auxiliado por un Consejo de Instrucción Pública. En un rango inferior al del Ministro estaban los Gobernadores Civiles, encargados de presidir las Comisiones Superiores y los Inspectores generales y provinciales; detrás quedaban las Comisiones Locales de Instrucción Primaria.

Sin embargo, dicho Ministerio tendría una vida efímera, pues el 20 de octubre de 1851 se decretaba el pase de los asuntos de Instrucción Pública al Ministerio de Gracia y Justicia, suprimiéndose el Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas. Con este RD se creaba de nuevo el Ministerio de Fomento, en el que quedaban inscritas las enseñanzas especiales, (Ingenierías, Comercio, Arquitectura, etc.), siendo el Ministerio de Gracia y Justicia el encargado de dirigir el destino del resto de enseñanzas.

11 *HISTORIA de la Educación en España, Textos y Documentos*, (1979). Op. Cit., Vol. II, pp. 462-509.

12 DE PUELLES BENÍTEZ, M. (1996). «Origen y evolución del sistema educativo español. Consideraciones especial de la educación secundaria». En: DE PUELLES M. (coord.), *Política, Legislación e Instituciones en la Educación Secundaria*, Barcelona, ICE de la Universidad de Barcelona, p. 17.

3. Del profesorado público.
4. Del gobierno y administración de la Instrucción Pública.

El título primero de la Ley estaba destinado a la primera enseñanza, que podía ser elemental o superior. La enseñanza elemental era obligatoria para todos los españoles, de forma que eran los padres o tutores los encargados de enviar a las escuelas públicas a sus hijos o pupilos desde la edad de seis años a la de nueve, a no ser que se les proporcionase dicha clase de instrucción en sus casas o en establecimientos particulares. La enseñanza superior, sin embargo, era libre y estaba poco definida.

Según la Ley Moyano los municipios eran los encargados de retribuir a los maestros¹³ y mantener los establecimientos educativos de primera enseñanza, a los que se les pagaría con arreglo a la categoría de los centros. Asimismo, en los municipios debían establecerse Juntas Locales de Instrucción Primaria, a las que los maestros debían remitir los resultados de su enseñanza. Dichas Juntas estaban subordinadas a las Juntas Provinciales de Instrucción Pública¹⁴ y eran las encargadas de escribir el acta de los resultados en el libro correspondiente, haciendo constar el número de alumnos asistentes, el de matriculados, las asignaturas objeto de examen, el estado de la instrucción, y la actitud de los profesores.

La organización general que hizo la Ley Moyano de todas las disposiciones precedentes, obliga a considerar esta Ley, a pesar de las innumerables modificaciones posteriores, como la base y fuente de toda legislación escolar decretada hasta 1957.

2. IMPLANTACIÓN DE LA ESCUELA DE INSTRUCCIÓN PRIMARIA SUPERIOR DE ALCOY

2.1. Antecedentes

Desde el siglo XIV las autoridades municipales de la localidad habían demostrado una evidente preocupación por la enseñanza¹⁵, por ello, no resulta extraño comprobar que los primeros esbozos legislativos para consolidar un sistema de educación, tuvieron un calado inmediato.

Las primeras noticias referentes al establecimiento de la primera Escuela Superior de Instrucción Primaria en Alcoy están datadas en octubre de 1844¹⁶, e informan de la inminente apertura de este centro docente.

13 Los sueldos variaban según la ciudad en la que ejercían su función, oscilando entre los 2.500 RV en los pueblos de 500 a 1.000 habitantes y los 9.000 RV de Madrid. En los pueblos de menos de 500 habitantes era el Gobernador el que establecía la dotación. En cualquier caso, los salarios de las maestras eran una tercera parte inferiores a los de sus compañeros. Los maestros cuyo sueldo no superase los 3.000 RV (en el caso de maestras 2.000 RV), se podían proveer sin necesidad de oposición. Además, se establecían cuatro escalafones para ir incrementando gradualmente el sueldo, en función de méritos, antigüedad y servicios prestados.

14 La Junta de Instrucción Provincial estaba compuesta por un Gobernador (presidente), un Diputado provincial, un Consejero provincial, un miembro de la Comisión Estadística provincial, un Catedrático de instituto, un individuo del Ayuntamiento, el Inspector de escuelas de la provincia, un eclesiástico delegado del diocesano, y dos o más padres de familia. Cada Junta debía tener secretario retribuido nombrado por el Gobierno a propuesta de la Junta.

Las Juntas Provinciales serían las encargadas de coordinar la enseñanza, transmitiendo las órdenes recibidas desde la Superioridad, y de nombrar a los profesores no sujetos a oposición en función de los méritos alegados. Las Juntas Provinciales eran, además, las encargadas de promover adelantos y mejoras en los establecimientos de enseñanza primaria y secundaria y dar cuentas al Gobierno de la gestión efectuada en las escuelas.

15 SANTONJA CARDONA, J.L. (1998). *Iglesia y Sociedad, en Alcoi, siglos XIII al XIX*, Tesis Doctoral Inédita, Dpto. Historia Moderna, Universidad de Alicante.

16 AMA; *Instrucción Primaria*, 13 de octubre de 1844, carpeta 5590.

La denominada «Escuela Superior» quedaba ubicada sobre uno de los cinco establecimientos de Primeras Letras que habían sido aprobados tres años antes por pleno del Ayuntamiento de la localidad, y que venían a paliar el déficit educativo ocasionado por el cierre de las dos escuelas conventuales acontecido tras las desamortizaciones¹⁷. Sin embargo, la inquietud manifestada por el Ayuntamiento de Alcoy no era repentina, puesto que ya en 1841 se habían realizado los primeros pasos que permitirían la apertura de esta escuela. En ese año, las autoridades municipales habían manifestado el deseo de:

«proporcionar a esta Villa los adelantos en instrucción primaria correspondientes a su importancia y su numeroso vecindario»¹⁸.

Por este motivo se había convocado un concurso público para escoger un maestro que realizase los estudios en la Escuela Normal de Madrid. Tras la correspondiente deliberación, el cargo fue otorgado a José M^a Pérez¹⁹, hijo de Isidoro Pérez, el cual quedaba sujeto a una serie de normas, como si de un «contrato» se tratase.

En las cláusulas del contrato figuraban las obligaciones que contraía José M^a Pérez:

«Que el expresado José Pérez, en uso del consentimiento y permiso que su padre acaba de concederle, promete y se obliga a estar por espacio de 8 años a disposición del Ayuntamiento, permaneciendo dos de ellos en el Colegio Normal Seminario de Madrid, y los restantes en esta villa».

Por otra parte, el Ayuntamiento se responsabilizaba de:

«costear a Pérez su manutención en iguales términos que lo hace la Exma. Diputación Provincial a los dos alumnos que sostiene en aquel establecimiento: Igualmente se obliga el Ayuntamiento y los Sres. comisionados en su representación a establecer en esta Villa una Escuela Superior, completamente dotada, la que deberá regir el expresado alumnos Pérez en los citados seis años que debe permanecer en esta Villa».

Asimismo, el padre de José M^a Pérez quedaba obligado a responder con sus fincas y bienes frente a un posible incumplimiento del «contrato».

17 El 22 de mayo de 1841 el pleno del Ayuntamiento de Alcoy aprobó la creación de tres escuelas nuevas y la ratificación de las dos públicas que ya existían; es decir, en total cinco establecimientos de enseñanza de Primeras Letras que debían distribuirse del siguiente modo: tres de primera clase, y dos de segunda clase.

En el mismo pleno del Ayuntamiento se aprobó la creación de dos establecimientos públicos destinados a la enseñanza de la infancia, que aparecen descritos en el *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, de Pascual Madoz, realizado entre 1845 y 1850. Con posterioridad se ha constatado que, aunque los dos parvularios creados en ese pleno se llegaron a instalar, uno de ellos funcionó durante un brevísimo intervalo de tiempo, puesto que en 1849 ya había desaparecido.

AMA, *Instrucción Primaria*, 12 de octubre de 1849, carpeta 5592.

18 AMA, *Instrucción Primaria*, 28 de abril de 1841, carpeta 5595.

19 José María Pérez Morales, (Alcoi 1824 – Valencia 20-3-1870), realizó sus estudios en Madrid. En 1844 se ocupó de la Escuela de Instrucción Primaria Superior de Alcoy, aunque en 1847 se hallaba de nuevo en Madrid, donde obtuvo el título de Agrimensor. En 1859 obtuvo la licenciatura en Ciencias y un año más tarde el doctorado. En esa época era ayudante interino del Catedrático de Química General de la Universidad de Madrid, Santiago Masarnau. En 1848 publicó un curso de Química General siguiendo las explicaciones de Santiago Masarnau.

GARRIGÓS OLTRA, LL.; PÉREZ FILLOL, J.L. (1994), *Panorama Histórico de la Química en Alicante*, Instituto de Cultura «Juan Gil Albert», Diputación de Alicante, pp. 251-252.

Tras la pertinente estancia en la capital, José M^a Pérez regresó a Alcoi para hacerse cargo de la Escuela Superior, y de nuevo, el Ayuntamiento estipuló las condiciones a las que Pérez quedaba sometido como maestro de este centro docente.

Al maestro se le debía proporcionar una habitación «decente para sí y para su familia», además del local para impartir la enseñanza, 4.000 RV anuales y «la facultad de percibir de los niños que no sean absolutamente pobres», hasta 8.000 RV anuales, como máximo de retribución²⁰.

2.2. Dificultades implícitas en su funcionamiento

La información procedente del AMA, permite analizar el devenir de los primeros años de la «Escuela Superior». De este modo, se ha podido constatar que la primera ubicación que se asignó a esta escuela fue la del ExConvento de San Francisco²¹, estando previsto su funcionamiento durante un período de tiempo de «al menos seis años».

A su vez, el primer informe presentado por José M^a Pérez ante la Comisión Local de Instrucción Primaria, permite conocer el número de niños que se matricularon por primera vez en este centro, así como la situación económica de los padres. De este informe²² se deduce la poca acogida que, en un principio, tuvo la escuela puesto que, tras la apertura de matrícula en septiembre de 1844, tan sólo se registraron 9 inscripciones (3 de 6 años, 1 de 7 años, 1 de 11 años, 2 de 8 años y 2 de 12 años), todos ellos de clase económica media, según se deduce del pago de retribuciones global (26 RV mensuales).

La situación tras finalizar el primer trimestre había experimentado una leve mejoría²³, según se deduce de los datos presentados en diciembre por José M^a Pérez, esta vez, ya distribuidos por asignaturas y por grupos, que se muestran en el cuadro 1.

José M^a Pérez había dividido la clase en grupos en función de la capacidad de sus alumnos, fijando seis niveles en la clase de Lectura, tres en la clase de Escritura y uno en las de Aritmética y Gramática. A esta clasificación había que añadir un nivel cero, que se correspondía «en las clases de Escritura a escribir con yeso y en Aritmética a contar mentalmente».

Sin embargo, la situación existente distaba, con mucho, de ser la ideal, puesto que no existía forma de incentivar a los estudiantes que terminaban la Instrucción Primaria Elemental, a prolongar sus enseñanzas en la Escuela Superior. Se debe considerar que en estas fechas, se había creado el «Instituto Provincial de segunda enseñanza» en Alicante, al cual debían acudir los alumnos que deseaban continuar sus estudios universitarios.

A esta situación había que añadir la falta continuada de los estudiantes a las clases. Todo ello ocasionó la primera queja de funcionamiento del centro, elevada por José M^a Pérez ante la Comisión Local de Instrucción Primaria:

«La interrumpida asistencia de los alumnos a la Escuela Superior, que está de mi cargo juntamente con el corto número de niños que actualmente asisten; impiden absolutamente practicar sistema alguno que esté prescrito en el reglamento de escuelas»²⁴.

20 AMA, *Instrucción Primaria*, 22 de abril de 1844, carpeta 5590.

21 Ibidem.

22 AMA, *Instrucción Primaria*, noviembre de 1844, carpeta 5594.

23 AMA, *Instrucción Primaria*, diciembre de 1844, carpeta 5591.

24 AMA, *Instrucción Primaria*, 1 de febrero de 1845, carpeta 5592.

Cuadro 1
LISTADO DE LA MATRÍCULA DEL CURSO 1844/45 REGISTRADA
EN LA ESCUELA SUPERIOR

Niños	Edad	Retribución (RV)	Lectura	Escritura	Aritmética	Gramática
Francisco Oliver	9	2	6	1	1	1
José Botella	8	2	4	1	1	
José Vilaplana	8	2	1	1	1	
Eugenio Gisbert	12	4	6	3	1	1
Rafael Gisbert	6	2	1	0	0	
Agustín Jover	8	3	5	1	1	
Camilo Jover	6	2	1	0	0	
Tomás Jover	12	4	5	2	1	
Enrique Ivañez	6	3	1	0	0	
Francisco Monllor	8	4	4	2	1	1
Miguel Monllor	6	2	1	0	0	
José Segura	7	0	1	0	0	
Isidro Botella	6	2	1	0	0	
José Hellín	8	2	1	1	0	
Total:	14	34 RV				

Fuente: Elaborado a partir del AMA, *Instrucción Primaria*, carpeta 5591.

La solución, apuntada por Pérez, pasaba por un mayor compromiso por parte de la Comisión Local, la cual debía exigir que se cumpliesen rigurosamente las recomendaciones establecidas en la legislación vigente:

«Esto me induce a amonestar a VS., creyendo sea incumbencia de la corporación llenar el número de niños que sean indispensables para plantear uno de los sistemas prescritos, siendo uno de los medios mandar que asistan a la referida escuela, los alumnos más sobresalientes de las otras. Los progresos de una enseñanza son inverosímiles cuando no se puede adoptar un sistema y con todo el trabajo es muy gravoso.

Sírvase VS, hacerlo presente a los Sres. De la Junta de Instrucción con cuya reunión se resuelva los mas conveniente»²⁵.

Tras el primer año de funcionamiento de la Escuela Superior²⁶, la situación experimentó una leve mejoría, lo cual permitió que José M^a Pérez procediese a la ampliación de las asigna-

²⁵ Ibidem.

²⁶ En el Anexo que figura al final del presente trabajo, se muestra uno de los primeros recibos que fueron expedidos por el Ayuntamiento para el pago del salario de José María Pérez.

turas que debían impartirse en este tipo de centro docente, que habían sido definidas en el Decreto de 1836, y que hasta el momento se habían reducido a clases de Lectura, Escritura y Gramática.

De este modo, en el informe remitido por Pérez a la Comisión Local²⁷ tras finalizar el primer trimestre del curso 1845/46, figuraban las siguientes materias: «Lectura, Escritura, Religión, Aritmética, Gramática española, Geometría e Historia».

En el citado informe se describía, por primera vez, el método empleado por el citado profesor: «sistema mixto, mezcla de simultáneo y mutuo»²⁸. Este sistema de enseñanza era el que había sido recomendado por la Comisión Local de Instrucción Primaria, y que figuraba descrito en todos los documentos presentados por el resto de maestros ante la citada Comisión. No obstante, en este caso existían dificultades implícitas en su aplicación ya que, la escuela no gozaba de la suficiente matrícula capaz de permitir el desdoble de las clases en los grupos deseados. Tal y como exponía el propio Pérez:

«aunque el sistema propuesto en esta Escuela sea el misto (mixto) de simultáneo y mutuo, no pueden dividirse rigurosamente las clases en secciones por el corto número de niños»

Esta situación se producía a pesar de haber experimentado un notable ascenso de la matrícula, que en este curso había sido de 28 niños.

Pronto se manifestaron las deficiencias con las que había empezado a funcionar la nueva escuela, que por otra parte, eran características de todas las escuelas públicas de la localidad. Las dificultades de financiación de la Escuela Superior, afectaban no sólo a las escasas dotaciones en el material; la precariedad de las instalaciones sobre las que se había ubicado el nuevo centro también era notoria. Todo ello repercutió en un clima de malestar en el profesor encargado de impartir docencia.

Apenas un año después de su fundación, José M^a Pérez enviaba una carta al Ayuntamiento de la ciudad, exponiendo que, tras su reciente creación, no se había efectuado una dotación en condiciones, que garantizase unos mínimos requisitos. Todo ello era achacable a la falta de legislación existente en la fecha, referida a este tipo de enseñanzas:

«Los fatales perjuicios que son consiguientes a la instrucción por no estar dirigida bajo órdenes de un sistema de enseñanza se conocen cuando se hace comparación entre el antiguo i el nuevo modo de enseñar.... la Escuela Superior de mi cargo no puede ser dirigida por alguno de los sistemas prescritos en el reglamento vigente a falta de menaje, suficiente número de niños, etc.»²⁹

Pérez continuaba exponiendo que su situación financiera no era la que había establecido el Gobernador Civil de la Provincia, y que había quedado reflejada en el BOPA de febrero de 1845, pues a pesar de habérsele concedido una habitación y un sueldo, no se le habían asignado los 4.500 RV que en principio iba a percibir. Por este motivo, el citado profesor solicitaba que al menos se le remunerase como a los profesores de las escuelas elementales de la ciudad, de la siguiente forma:

27 AMA, *Instrucción Primaria*, enero de 1846, carpeta 5593.

28 Véase nota 3.

29 AMA, *Instrucción Primaria*, 1 de marzo de 1846, carpeta 5590.

«Que se me aumente la dotación en competencia de la que tienen las Escuelas Elementales de esta Ciudad conforme a mi escritura obligación i Lei de 21 de Julio de 1838».

La Comisión Local de Instrucción Primaria remitió al Inspector General de la provincia, José Gisbert Sanz, la anterior solicitud, y éste se pronunciaba el 24 de abril de ese año, afirmando que aunque el menaje fuese escaso, resultaba suficiente como dotación para una escuela elemental, «e incluso para cubrir las enseñanzas, que como Escuela Superior se están impartiendo en ese momento».

El inspector continuaba su informe, afirmando que no existían fondos suficientes para aumentar dichas dotaciones, y que la única forma que tenía el maestro de mejorar su situación era captar el máximo número de niños en sus clases, pues lo que pudiera percibir de sus alumnos «puede ser más que suficiente para vivir con decencia, dedicándose exclusivamente al desempeño de su deber»³⁰.

2.3. Intento de suprimir la «Escuela Superior»

Los primeros años de funcionamiento de la Escuela Superior de Instrucción Primaria de Alcoy estuvieron plagados de dificultades, tal y como se ha demostrado. No obstante, el mayor obstáculo al que tuvo que enfrentarse este centro docente fue el intento de supresión propuesto apenas dos años después de su creación y que, por su importancia, merece un estudio a parte.

Durante los años de 1845 y 1846 se produjo un intento de un centro de estudios industriales en Alcoy, similar al que había creado la Real Fábrica de Paños y Papel de Alcoy años antes³¹. La idea inicial era absorber con este centro, por un lado, el legado de Francisco Tomás Gosálbez, pilar fundamental sobre el cual se apoyaría la burguesía industrial de la localidad en la creación de la Escuela Industrial Elemental de Alcoy³², y por otro, la dotación municipal, que en esos momentos había asignada a la Escuela Superior.

La creación de este centro de estudios industriales, estaba directamente impulsada por Joaquín Alfonso, director del Conservatorio de Artes de Madrid, por el Ayuntamiento y por la Real Fábrica de Paños y Papel, RFPA.

El 17 de abril de 1845 el síndico Vicente Moltó Gosálbez, representante del Ayuntamiento de Alcoy, recibió una carta de Vicente Juan Pérez³³, en nombre de Joaquín Alfonso, en la que se exponían las gestiones que se estaban llevando a cabo para establecer en Alcoy una cátedra de Matemáticas, con alguna ayuda del Ayuntamiento y de la RFPA.

En dicha carta se solicitaba un informe en el que debía explicitarse el número de escuelas primarias que poseía la ciudad, apuntando las posibilidades de suprimir alguna de las escuelas al objeto de crear el nuevo centro y de usar el local destinado al establecimiento de la cátedra de

30 AMA, *Instrucción Primaria*, 24 de abril de 1846, carpeta 5590.

31 BLANES NADAL, G., GARRIGÓS OLTRA, LL., SEBASTIÀ ALCARAZ, R. (1998). *Antecedentes de la Escuela Industrial de Alcoy, El Establecimiento Científico Artístico de la RFPA*, SCHCT, Institut d'Estudis Catalans.

32 BLANES NADAL, G. (1999). *Educación e Innovación Tecnológica en el Proceso de Industrialización Alcoyana*, Tesis Doctoral inédita, Dpto. Ingeniería Textil y Papelera, UPV.

33 No existen noticias directas de Vicente Juan Pérez. Sí se sabe que era de procedencia alcoyana, (su hermano, Ignacio Pérez fue Diputado por Alicante), y que mantenía un trato familiar con Juan Subercase Krets y Francisco Tomás Gosálbes (el amigo Subercase y Quico, respectivamente). Todo indica que es la misma persona que estuvo en el Ayuntamiento de Alcoy, en calidad de «Presidente», durante los primeros años del siglo XIX.

AMA, *Universidades*, Correspondencia, 17 de abril de 1845, carpeta 5587.

Matemáticas. En el caso de no poder disponer de dicho local, se solicitaba al Ayuntamiento parte de los conventos desamortizados de San Agustín y San Francisco.

Tras un año de negociaciones, la respuesta del Ayuntamiento llegó el 9 de mayo de 1846³⁴, contestando afirmativamente a la solicitud anterior, «mayormente si se rebaja una de las cuatro escuelas elementales que habían excedentes de sus gastos obligatorios», e incluso «aunque la supresión de la escuela presentase dificultad».

La escuela escogida para ser suprimida era la recién creada Escuela Superior, puesto que, a juicio del propio Ayuntamiento, el pueblo alcoyano precisaba de otro tipo de estudios, distintos a los que en esta escuela se cursaban, en los que:

«el artesano pueda adquirir los elementos que bastan en su esfera y el fabricante los más elevados y completos que exige el entendido ejercicio de su profesión, pues a la Instrucción primaria meramente está reducida la que hoy día puede recibirse en este pueblo»³⁵.

El Ayuntamiento no dudaba en poner a disposición del Ministerio la asignación anual de los fondos con que, en esos momentos, estaba dotada la Escuela de Instrucción Primaria Superior, la cual «podría agregarse, ligeramente modificada a la escuela industrial». Si además se añadían las retribuciones de los alumnos, la cantidad global ascendía, según los cálculos efectuados por la municipalidad, a un total de 24.000 RV al año:

«sin contar con los seis u ocho mil en que puede apreciarse el alquiler del magnífico local y enseres acomodados al efecto que el cuerpo de fábrica de esta ciudad se ha comprometido a facilitar para el uso de la Escuela Industrial»³⁶.

A partir de este momento, el Ayuntamiento de Alcoy mostraría un gran empeño en suprimir la Escuela de Instrucción Primaria Superior, tal y como manifiesta la carta que el 22 de noviembre de 1847 escribió a la Reina suplicando el cierre de dicha escuela. Las razones argumentadas eran las siguientes:

«la experiencia a demostrado evidentemente que ninguna aceptación goza dicha Escuela, pues dedicada la juventud a las industrias que forman la riqueza de esta población o a los oficios mecánicos, emprende unos u otros así que recibe de los primeros rudimentos de educación en las escuelas elementales y la parte que continúa a la carrera literaria pasa desde ellos a los institutos de 2ª enseñanza, bien al de la Capital o bien al de Valencia para lo cual sufren las familias los dispendios que por consiguiente a tener sus hijos fuera de casa»³⁷.

A raíz de este intento de disolución, apareció por primera vez en Alcoy una solicitud para que se instaurase un instituto de segunda enseñanza, el cual podría financiarse aprovechando la herencia de Gosálbez:

«Suprimiéndose pues, en esta Ciudad la Escuela Superior y aumentándose su dotación a los 11.100 RV de los (aumentos) de la cátedra de Matemáticas que forman un situado de 17.766 RV con el que pudiera crearse en esta industriosa población un colegio de 2ª ense-

34 AMA, *Universidades*, Correspondencia, 9 de mayo de 1846, carpeta 5587.

35 Ibidem.

36 Ibidem.

37 AMA, *Universidades*, Correspondencia, 22 de noviembre de 1847, carpeta 5587.

ñanza que instruyera competentemente a la juventud, evitandola de separarse de sus familias y los perjuicios morales y materiales a que está expuesta fuera de la vista y consejos paternos»³⁸.

A pesar de ello, ni la supresión de la Escuela Superior, ni el intento de crear un instituto de segunda enseñanza prosperaron, aunque la herencia de Tomás Gosálbez permitiría que, pocos años después, se instaurase en Alcoy una Escuela Elemental de Industrias.

3. ACONTECIMIENTOS POSTERIORES

Las siguientes noticias que se tienen de la Escuela de Instrucción Primaria Superior, permiten afirmar que las dificultades que caracterizaron los primeros años de funcionamiento de la Escuela Superior, se prolongaron durante los años posteriores.

A los repetidos cambios de profesorado que se sucedieron durante los primeros años de la década de 1850, y que imposibilitaron la necesaria continuidad de la docencia, hay que añadir el progresivo incremento de las materias a impartir. La situación se estabilizaría en 1857, con la promulgación de la Ley Moyano, y la regulación de los distintos eslabones que conformarían el sistema educativo nacional hasta bien entrado el siglo XX.

3.1. Un período de inestabilidad docente: 1849-1852

La precaria situación en la que se encontraba la escuela fue, sin duda, el principal motivo que explica la frecuencia con la que el profesorado solicitó ser trasladado. No obstante, a este motivo hay que añadir el escaso interés que continuaban despertando este tipo de enseñanzas en la localidad.

La primera información disponible referida a un traslado de profesorado se produjo en 1849. El 12 de octubre de ese año³⁹, la Comisión Local de Instrucción Primaria solicitó la provisión de la plaza de maestro de la Escuela Superior mediante oposición, la cual había quedado vacante «por motivos personales».

La Comisión Local exponía que, a pesar de los esfuerzos realizados, el número de alumnos matriculados durante el último curso académico había sido muy bajo (máximo de 12), lo que había impedido la realización de exámenes, a lo cual había que sumar el hecho que:

«los padres en cuanto concluyen los niños sus estudios elementales los mandan a los institutos de segunda enseñanza bien de Alicante o bien de Valencia».

Por ello, además de solicitar la reapertura del establecimiento, se solicitaba información:

«sobre las medidas que debieran adoptarse para proporcionar el local y enseres indispensables al funcionamiento de dicha escuela superior».

La convocatoria de la plaza para cubrir la docencia en la localidad salió anunciada en el Boletín Oficial de la Provincia de Alicante nº 129, junto a otra destinada a cubrir una vacante existente en Orihuela. Poco después, el 24 de diciembre de 1849, la Comisión Provincial de

38 Ibidem.

39 AMA, *Instrucción Primaria*, 12 de octubre de 1849, carpeta 5592.

Instrucción Pública informaba que habían logrado superar las oposiciones convocadas a tal efecto dos maestros: Pedro Benimeli, que había resultado escogido por el Ayuntamiento oriolano, y José Sanchis Gabino. Apenas un mes más tarde, el 1 de febrero de 1850, José Sanchis fue nombrado maestro titular de la escuela de Instrucción Primaria Superior de Alcoy.

Esta nueva etapa en el funcionamiento de la escuela vendría acompañada de cambios en las asignaturas. El mismo día de su toma de posesión, el Gobernador de la Provincia de Alicante (en calidad de presidente de la Comisión Provincial de Instrucción Pública) mandaba un oficio destinado a José Sanchis, en el que se detallaba una ampliación de las materias que se estaban impartiendo en el centro. A las materias de Lectura, Escritura, Religión, Aritmética, Gramática española, Geometría e Historia, había que añadir:

«El estudio de los elementos de Agricultura por la cartilla del Exmo. Sr. D. Alejandro Olivan»⁴⁰.

Noticias posteriores indican que, a partir de estas fechas, la Agricultura quedaría incluida dentro de los planes de estudio del centro, adquiriéndose el material necesario para impartir su docencia. No obstante, el profesor encargado de impartir esta materia sería otro, puesto que José Sanchis renunció al poco tiempo de haber sido nombrado titular de la escuela alcoyana (10 de marzo de 1850) tras haber sido nombrado profesor titular de un centro de similares características cercano a la capital valenciana.

La situación creada obligó a que la Comisión Local solicitase, ante la Comisión Provincial de Instrucción Pública, la contratación de un nuevo maestro de entre los que acaban de opositar en ese mes de marzo, para cubrir las plazas vacantes de la provincia.

Tras recibir la correspondiente autorización, el 10 de julio de 1850 la Comisión Local acordó contratar a Jayme Sapena Dalmau, natural de Ondara, de 37 años, el cual tomó posesión el 13 de julio de 1850⁴¹. Sin embargo, este maestro tan sólo permanecería en Alcoy dos años. El 28 de abril de 1852 Sapena era trasladado, a petición propia, a Villajoyosa, ante lo cual Pedro Santa, profesor titular de la Escuela Superior de Jávea accedió al puesto⁴².

Pedro Santa sería el profesor encargado de impartir la docencia en la Escuela de Instrucción Primaria Superior de Alcoy durante el tercer cuarto del siglo XIX⁴³.

3.2. La enseñanza primaria superior ante la presión democrática moderada: Influencia de la Ley Moyano

La ausencia de información referida a los distintos aspectos de la docencia impartida en las escuelas locales, (profesores, asignaturas, alumnos, material, gastos, etc.) mejora notablemente a partir de 1857 con la promulgación Ley Moyano y con los posteriores Reglamentos y Leyes encargados de completar las disposiciones planteadas en 1857.

En concreto, los Reglamentos que acompañaron a la Ley de Instrucción Pública de 1857, ordenaban la elaboración de informes que permitiesen regular la docencia referida a Instrucción Primaria realizada en todas las localidades del Reino. Mediante ellos se ha podido reconstruir el

40 AMA, *Instrucción Primaria*, 1 de febrero de 1850, carpeta 5592.

41 AMA, *Instrucción Primaria*, 13 de julio de 1850, carpeta 5592.

42 AMA, *Instrucción Primaria*, 28 de abril de 1852, carpeta 5592.

43 AMA, *Instrucción Primaria*, 10 de enero de 1875, carpeta 5591.

funcionamiento de la Escuela Superior de Alcoy durante los años que siguieron a la promulgación de la mencionada Ley.

En primer lugar destaca el informe realizado por la propia Junta Local de Enseñanza, (anteriormente denominada Comisión Local) detallando las características de todo el personal docente de la localidad: edad, clase de título, toma de posesión, etc. Gracias a dicho informe se conocen más detalles del profesor titular de esta escuela en el curso académico 1857/1858, Pedro Santa y Bañón, de 33 años, en posesión del Título Superior desde el 30 de mayo de 1849. Santa había accedido a la Escuela Superior de Alcoy en 1852, por traslado desde la escuela de Jávea, en la cual había ingresado en 1846. Llevaba por tanto 13 años de servicio. El informe presentaba un anexo en el que se especificaba que la retribución recibida por los niños era de 2.000 RV, estando dotada su escuela con 7.600 RV.

Al finalizar el curso 1857/58 se elaboró un nuevo informe, esta vez a requerimiento de la Junta Local, en el que Pedro Santa describía una relación de los libros empleados en las distintas asignaturas impartidas en su escuela. La relación era la siguiente:

«Para Religión y Moral, el catecismo de la diócesis (Vives) y varios apuntes extractados de las obras de Balmes y otros aprobados de texto.

Para Lectura los cuadernos de Dn. Joaquín Avendaño, el Juanito, los cuadernos autografiados de Dn. José M^a Flores y el manual de Agricultura de Dn. Alejandro Olivan.

Para Caligrafía las muestras del Sr. Hurzaeta y del Sr. Alverá.

Para Aritmética las de José Mariano Vallejo y del Sr. Cortázar.

Para Gramática la del Sr. Dn. José Giró i Romá.

Para Geometría la de Dn. Joaquín Avendaño.

Para Dibujo Lineal, el Tratado de Dn. J. B. Henry, traducido por el Sr. Peironet.

Para Historia la del Sr. Dn. Angel M^a Terradillos.

Para Ciencias Naturales algunos apuntes de los que tiene escritos Dn. Joaquín Avendaño»⁴⁴.

Del informe anterior sobresale la aparición de dos nuevas materias: el Dibujo Lineal por un lado y las Ciencias Naturales por otro. En esta última asignatura, posiblemente hubiesen quedado englobadas las nociones de Agricultura que habían sido incorporadas a los planes de estudio por mandato expreso del Gobernador Provincial años antes.

Acompañando a este informe aparecía una nota que permite verificar un notable incremento en el número de alumnos que en estas fechas acudía a la Escuela Superior. En concreto, durante el curso 1857/1858 el número de alumnos había ascendido a 63, los cuales contribuían con una retribución total mensual de 243 RV aproximadamente⁴⁵.

Un año más tarde Pedro Santa, tal y como requería el artº 19 de la RO de 29 de noviembre de 1858, presentaba el primer informe del que se tiene constancia referido al balance de gastos que habidos en la Escuela Superior. El Ayuntamiento le había suministrado una cantidad de 3.411,50 RV anuales, de los que se habían empleado 2.798, quedando por tanto un sobrante de 612,75 RV. Los gastos más significativos de todo el balance son los que se incluyen en el siguiente cuadro:

44 AMA, *Instrucción Primaria*, 1858, carpeta 5594.

45 AMA, *Instrucción Primaria*, 15 de mayo de 1858, carpeta 5594.

Cuadro 2

LISTADO DE LOS PRINCIPALES GASTOS HABIDOS EN LA ESCUELA SUPERIOR DE ALCOY EN 1858, BAJO LA DIRECCIÓN DE PEDRO SANTA

Descripción del Gasto	Importe (RV)
Marquitos de madera de pino	384
Limpieza del local	180
12 ejemplares de la Gramática de la Real Academia, 12 ejemplares del Prontuario de Ortografía de la Real Academia 24 catecismos del Padre Rives	170
Dos diccionarios: uno castellano-valenciano y otro de la Real Academia	150
6 ejemplares de la Geografía de Avendaño, 6 Juanitos, 6 cuartos cuadernos de Lectura de Avendaño y Carderera 6 quintos cuadernos de los mismos autores	138
Gastos varios en premios	100
14 ejemplares de la Agricultura de Alejandro Olivan	71

Fuente: Elaborado a partir del AMA, Instrucción Primaria, 1959, carpeta 5591.

A partir de 1858, por tanto, es posible reconstruir el devenir de la Escuela Superior de Alcoy, mediante el análisis de los informes que, de forma periódica, fueron remitidos por los profesores que estuvieron a cargo del centro.

ANEXO: Recibo de la nómina de José María Pérez, fechado el 30 de abril de 1845

Real Ciudad de Alcoy.

Presup. municipal
Presup. municipal

El depositario de los fondos públicos D. Juan ^{1.º} Abad y Benito
pagará a D. José Antonio Pérez Mado ^{1.º} Pres.
la cantidad de trescientos treinta y tres.
por su buen ^{1.º} recibo de los Años.

la misma que con este libramiento y el recibo del interesado le sea a-
bonada en cuenta. Alcoy 30 de abril de 1845

El Presidente del Ayuntamiento,
Lorenzo ^{1.º} Mado

El Síndico,
Vic. Montolio

El Srío.
Recibi: Juan Mado
José Mado

Registrada al núm.º 169

FUENTES PRIMARIAS

Archivos

- AMA, *Instrucción Primaria*, 22/IV/1844, 13/X/1844, 1/III/1846, 24/IV/1846, carpeta 5590.
 AMA, *Instrucción Primaria*, XII/1844, 10/I/1875, carpeta 5591.
 AMA, *Instrucción Primaria*, 1/II/1845, 12/X/1849, 1/II/1850, 13/VII/1850, 28/IV/1852, carpeta 5592.
 AMA, *Instrucción Primaria*, I/1846, carpeta 5593.
 AMA, *Instrucción Primaria*, IX/1844, 15/V/1858, s/f, 1858, carpeta 5594.
 AMA, *Instrucción Primaria*, 28/IV/1841, carpeta 5595.
 AMA, *Universidades*, Correspondencia, 17/IV/1845, 9/V/1846, carpeta 5587.

Compendios legislativos

- COLECCIÓN de las leyes, reales decretos, órdenes, reglamentos, circulares y resoluciones generales expedidas sobre todos los ramos de la Administración y Gobierno del Estado, Madrid, 1840).
 GIL DE ZÁRATE, A. (1855). *De la Instrucción Pública en España*, 3 Vol., Madrid, Imprenta del Colegio de Sordomudos.

BIBLIOGRAFÍA

- BLANES NADAL, G. (1999). *Educación e Innovación Tecnológica en el Proceso de Industrialización Alcoyana*, Tesis Doctoral inédita, Dpto. Ingeniería Textil y Papelera, Universidad Politécnica de Valencia.
 BLANES NADAL, G.; GARRIGÓS OLTRA, LL.; SEBASTIÀ ALCARAZ, R. (1998). *Antecedentes de la Escuela Industrial de Alcoy, El Establecimiento Científico Artístico de la RFPA, SCHCT*, Institut d'Estudis Catalans.
 DE PUELLES BENÍTEZ, M. (1980). *Educación e ideología en la España Contemporánea*, Barcelona, Labor.
 DE PUELLES BENÍTEZ, M. (1996). «Origen y evolución del sistema educativo español. Consideraciones especial de la educación secundaria». En: DE PUELLES M. (coord.), *Política, Legislación e Instituciones en la Educación Secundaria*, Barcelona, ICE de la Universidad de Barcelona.
 ESCOLANO BENITO, A. (1985). *Historia de la Educación, Diccionario*, 2 Vol., Varias entradas, Madrid, Anaya.
 GARRIGÓS OLTRA, LL.; PÉREZ FILLOL, J.L. (1994). *Panorama Histórico de la Química en Alicante*, Instituto de Cultura «Juan Gil Albert», Diputación de Alicante.
 HISTORIA de la Educación en España, *Textos y Documentos*, (1985). Vol. II: De las Cortes de Cádiz a la Revolución de 1868, 2ª ed., Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia.
 PESET, M.; PESET, J.L. (1992). «Las Universidades Españolas del S. XIX y las ciencias». En: LÓPEZ PIÑERO (ed.), *La ciencia en la España del S. XIX*, Ayer, nº 7, Madrid, Marcial-Pons.
 SANTONJA CARDONA, J.L. (1998). *Iglesia y Sociedad, en Alcoi, siglos XIII al XIX*. Tesis Doctoral Inédita, Dpto. Historia Moderna, Universidad de Alicante.
 VIÑAO FRAGO, A. (1982). *Política y Educación en los orígenes de la España Contemporánea, Examen especial de sus relaciones con la enseñanza secundaria*, Madrid, Siglo XXI Ed.